

guntó el funcionario de instrucción.

—Esteban Gómez, respondió el agredido, limpiándose con un pañuelo la sangre del rostro.

—Por qué viene usted en ese estado?

—Esta señora (señala a María Jiménez), me volvió así...

—María, sin dejar que Gómez continuara, lo interrumpió en estos términos:

—Mire, señor Inspector: este hombre me ha faltado al respeto. Soy mujer de mi casa y tengo mis hijos y mi marido... Si él hubiera visto que este mozo me estaba diciendo... me mata, porque hubiera creído que sabe qué cosas. Este hombre me ofendió el honor...

El Inspector condenó a Gómez a sufrir quince días de detención en la cárcel de correccionales de Santa Bárbara, y puso en libertad a María Jiménez a quien los policías miraban con la boca abierta.

Territorio Escolar de San Martín

La instrucción pública en este vasto Territorio está confiada a los misioneros de la Compañía de María, a cuya cabeza está el Ilustrísimo señor José M. Guiot, Obispo de Agustópolis y Vicario Apostólico de este Territorio. Por ausencia temporal de tan respetable Prelado desempeña sus funciones el Reverendo Padre L. M. Mauricio Diéres, Monplaisir, quien en minucioso informe, nitidamente editado en la Imprenta de San José, de Villavicencio, suministra los siguientes datos:

En el año de 1917 funcionaron en este Territorio 25 escuelas, invigiladas por siete inspectores lo-

y tiesos, que parecía que estaban saludando militarmente.

También publicaban estampas, como la de junio de 1916 en la *Gaceta del 5º Cuerpo de Ejército*, que daba a Verdun por conquistado. ¡Una pequeña equivocación!

Pero mi propósito es ocuparme, sobre todo de los periódicos franceses.

Los hay de dos clases: unos están impresos sólo un poco detrás de las líneas de combate, en abrigos de fortuna y por procedimientos rudimentarios. Su aspecto es verdaderamente emocionante. Sus ilustraciones y texto dejan ver la mano ruda que les compone. Estos humildes papeles, transportados en morral, manchados por el agua que destilan las paredes de las trincheras, y a veces por algo más trágico, inspiran, al tocarlos una curiosidad religiosa.

La otra categoría de los periódicos de las trincheras es la de los

cales. A estas escuelas concurrió un personal de 936 alumnos.

Comparando este total de educandos con la cifra que arrojó la estadística de 1916, se observa que ha habido un aumento de sesenta y dos alumnos. Con respecto a 1914, año inicial de la presente administración, el aumento es de cuatro escuelas y de 267 alumnos.

Para fomentar el ahorro entre los niños del Territorio de San Martín el Vicariato Apostólico ha organizado, con sorprendentes resultados, los Bancos Escolares, tanto para varones como para niñas. El Banco San José, en donde los niños consiguan sus economías, es una institución correctamente organizada, y que estableció desde el año pasado la Fiesta del Ahorro. Las niñas tienen en sus propias escuelas cajas de economía, en donde allegan recursos para atender a sus necesidades de costura, vestuario, etc.

El informe contiene muy interesantes relaciones acompañadas de fotografías, acerca de las exploraciones y trabajos de colonización acometidos por los Misioneros en el lejano Vaupés, en Papuri, Santa María del Guduyari, así como en los ríos Meta, Muco y Vichada, y acerca de las nuevas reducciones de indios que han logrado llevar a cabo en algunas de esas comarcas; mas como el ramo de Misiones pertenece a otro departamento ejecutivo, me abstendré de extenderme aquí acerca de tan interesante asunto, no sin hacer constar la patriótica satisfacción que el encargado de este Ministerio ha experimentado al conocer la abnegada labor de esos conductores de la civilización, para con quienes ha contraído la Re-

impresos como los ordinarios por máquinas y en ciudades. Pero no hay que engañarse, pues el empleo de los procedimientos tipográficos no es una señal de que sus redactores estén al abrigo del peligro. El cuartel del regimiento lleva los originales al impresor; pero aquellos están escritos con frecuencia con lápiz sobre un madero en la vanguardia, junto a las troneras.

Imagínese este espectáculo: la noche, una noche fría, húmeda, que sería tenebrosa si los incandescentes cohetes no mantuvieran una claridad de pesadilla. Chorros de llamas arrojados aquí y allá por baterías lejanas. La explosión de proyectiles, el crepitar de la fusilería, y luego, momentos de silencio mas angustioso aún. Un hombre entre dos muros de tierra, con los pies en el agua, tiene que esperar una, dos horas sin moverse, sin hablar, completamente solo. ¿Qué ha de hacer? Saca papel y se pone a escribir, y en medio

pública una gran deuda de gratitud.

De la Memoria del Ministro de Instrucción Pública al Congreso de 1918.

CONGRESO

Septiembre 17.—SENADO: Pasan a ser ley los créditos votados para el 1º Congreso Médico Nacional.

Dignatarios: SS. Gareta, Montaña y Palacios en su orden.

Se estudia el proyecto de ley por el cual se provee a la terminación del camino del Carare y se explica porque se ha de confiar el trabajo a Antioquia.

Sesión secreta para oír la lectura de varios documentos del juicio seguido por el Dr. Roa al Dr. Laureano Gómez.

CÁMARA:—Dignatarios RR: Luciano Herrera, José A. Valverde y A. Mazabel.

Sigue la discusión sobre el Crédito Público interno.

Septiembre 18.—SENADO: Pregunta del Sr. Casas al M. de I. P. sobre los 4,318 maestros que nombra en su informe.

Saludo a la nación chilena.—Tratándose de la vía del Carare, varios SS. hacen la defensa de Boyacá.

CÁMARA:—El Ejecutivo devuélvele sancionada la ley 17 por la cual se dispone celebrar el aniversario del fallecimiento de la heroína Antonia Santos.

El R. Pardo Cesáreo A. ocupa la curul del RR del cual es suplente.

Saludo a la nación chilena.— Sigue la discusión sobre el crédito Público interno.—Pasa el interés del 8% que había sostenido y defendido el R. Guerra Márquez. El proyecto pasó a tercer debate.

Septiembre 19.—SENADO: Llámanse al Sr. Raposo Melo en reemplazo del principal.

En 3º debate el Proyecto de ho-

de tan imponente y triste decoración, salen de su pluma unas líneas de buen humor, destinadas a alegrar, al día siguiente, a sus compañeros.

No hay nada de novelesco en este cuadro. Todos los colaboradores de los periódicos de trincheras convendrán en su exactitud. Un día fueron interrogados a propósito de sus condiciones de trabajo.

El director del «Eco de las Marmitas» respondió: «La mayor parte de los artículos humorísticos están escritos en las noches de enervamiento en el sector durante un entreacto entre dos bombardeos y con el objeto de permanecer despiertos. El director de «En Attendant» cuenta que su trabajo fue interrumpido cuatro veces por el 15º austriaco. El redactor en jefe del «Royau du 65», dice: «Mi primer número fue compuesto en una trinchera, a 100 metros del enemigo».

Los periódicos de las trincheras hablan con alegría del vino, que